



El presente ensayo aborda el estudio de la obra de Blasco Ibáñez desde puntos de vista totalmente nuevos o tan solo esbozados por algunos críticos. José Mas y M^o Teresa Mateu ponen de manifiesto la trabazón coherente de un mundo narrativo rebosante de pasión y de belleza que, aunque tiene sus cimientos en el siglo XIX, erige lo mejor de su arquitectura en pleno siglo XX. Es importante también reseñar el hecho de que los autores de este ensayo han acertado a darle amabilidad expositiva a una indagación paciente y honda en la obra del valenciano más universal, porque el libro va dirigido a todos: a los lectores más especializados y a los ávidos de conocimiento.

El ensayo nos acerca primero a la figura del hombre, modelada por dos anhelos igualmente irrenunciables: vivir en el filo del riesgo y vivir para contarlo. Su fidelidad republicana le acarreó persecuciones, le granjeó amores y odios y propició el éxito y el silencio del olvido.

En su orbe narrativo lucen como temas mayores: el amor, que da lo mejor de su incendio fuera del matrimonio, quemando la memoria sobre todo con nombres de mujer: Leonora, Freya, Elena, Alicia, Sónnica, quien hace de la historia antigua un hechizo actual; la música, con Wagner como obsesión, que es una atmósfera inseparable del amor; el mar, escultor fatal de los caracteres y escenario de plenitud o de ruina; la lucha por la vida, constelación temática que tiene tres vértices: la religión, la política y la guerra, vistos en progresión destructiva.

La segunda parte del estudio tiende a resaltar las innovaciones estilísticas, como son la sinestesia y la superposición temporal, que hacen de Blasco un autor original y no rezagado, como se había dicho siempre. El análisis en profundidad de la estructura de las mejores novelas de Blasco confirma las dotes de un creador que funde veracidad de vida y maestría técnica.

